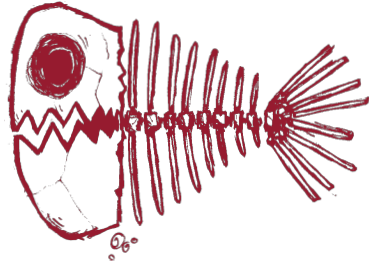
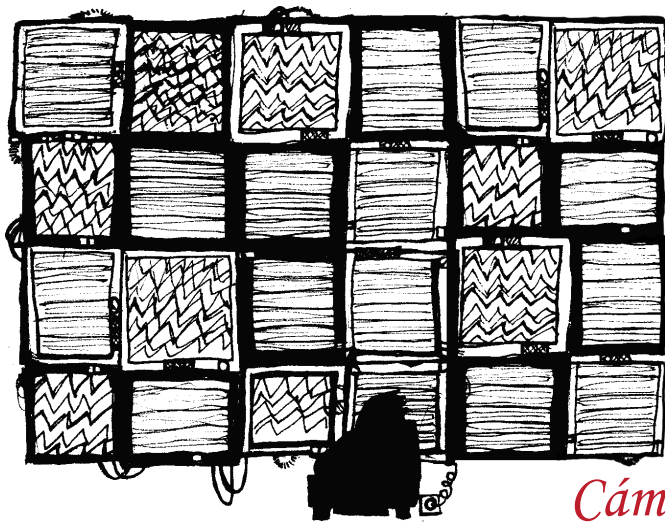


*Wintermute
Forwarding*



Horror, horror, horror





Cámaras

He instalado un completo sistema de cámaras de vigilancia en mi casa. Monitorizo desde la puerta de entrada hasta el cuarto de baño. Treinta y dos cámaras colocadas con la precisión de un relojero, siempre en movimiento, siempre grabando. Vuelco todas las grabaciones, después las veo. Mientras lo hago, las cámaras siguen grabando. Ayer volví a ver al otro hombre junto a mi cama, de pie, en una de las cintas. No puedo ver su rostro, a pesar de que he tomado imágenes desde varios ángulos. ¿Por qué sólo aparece en las cintas? ¿Por qué no puedo verlo? Ignoro quién es, pero necesito saberlo. Y pronto. Hoy le he descubierto sentado junto a mí en el sofá al revisar la película de la cámara del salón. Y ha pasado su brazo por mi espalda mientras veíamos las cintas.

Los mejores clientes

-Si algo me gusta de mis clientes -dijo el encargado de la funeraria, cosiendo los labios del cadáver- es que nunca se quejan. -¿Y si alguna vez lo hicieran? -preguntó el ayudante con voz temblorosa. -¿Acaso estás loco? ¿Cómo van a quejarse? -respondió, ofendido el encargado.-¿No ves que coso sus labios? El cadáver asintió con un leve movimiento de cabeza.





Ruidos

Creía que las ratas ocupaban las paredes de su casa, pero sus temores eran del todo infundados.

Los ruidos que oía sin cesar cada noche los producía la larva nocturna que crecía dentro de su oído izquierdo mientras roía el hueso camino a su cerebro.



A la cama

*Tras el caldero sus tías y su madre
reían y gritaban, enfebrecidas por un licor
de hierbas, deshaciendo sus apretados moños
y dejando sueltos a sus rizos que caían libres
sobre los hombros. Escondido tras la mesa de la
cocina vio como realizaban conjuros y mandaban a las
ratas recorrer la casa entre las paredes falsas mientras
decidían que parte de su progenie sería la adecuada para
satisfacer a los antiguos dioses. Cuando fueron a darle el beso de
buenas noches apretó tanto los puños que manchó de sangre las
sábanas.*

Horror, horror, horror es un compendio de microrelatos de temática horrorosa y tratados con una fina ironía, bueno, a veces no tan fina. Escritos por los magníficos Santiago Eximeno y Alfredo Álamo, acompañados por las personales ilustraciones de Ferran Clavero. Lo que estas leyendo ahora es una versión demo de las 40 páginas de las que se compone el proyecto.

Contacto: ferran.clavero@gmail.com

Desde One Ink Army esperamos que los disfrutéis.



(c) 2011 Santiago Eximeno y Alfredo Álamo por los textos.

(c) 2011 Ferran Clavero por las ilustraciones.

Un trabajo de:

